

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 14 DE JUNIO DE 1793.

Manheim 30 de Abril.

Antes de ayer estaba el cuartel general del Duque de Brunswick en Edinkoven, á 2 leguas de Landaw.

Las tropas Saxonas han levantado una fortificacion en el parage llamado Punta del Rhin, no obstante los esfuerzos que hicieron los Franceses con el fuego de su artilleria para impedirlo. El 28 por la noche dispararon desde Cassel muchos cañonazos, y al mismo tiempo hicieron desde aquel arrabal fortificado una salida contra los Saxones. Ignóranse las resultas.

La primera columna de tropas Hanoverianas destinadas al ejército del Brabante pasó por Venlo el 24 de Abril. El mismo dia se hallaba en Oudenarde el Príncipe Federico de Orange con la division de tropas Holandesas de su mando.

Londres 21 de Mayo.

La esquadra del Lord Hood se compone en todo de dos navios de á 100 cañones, tres de 98, catorce de 74, dos de 64, y otros 60 buques armados, como fragatas, brulotes, chalupas, &c. No tardará en salir de Portsmouth lo que allí queda de estas formidables fuerzas navales, cuyo verdadero destino se ignora: pues aunque se decia que iban al Mediterráneo, puede sospecharse tomen otro rumbo, no solo porque no hacen falta en aquel mar, sino tambien en vista de que llevan un grandísimo número de barcos chatos, y de saberse que varios Regimientos aquartelados en Irlanda tienen orden de embarcarse, y que la Legion llamada de Mr. la Chatre la tiene de disponerse á marchar.

Aunque permanece cortada la comunicacion directa con Francia, y que ya faltan 20 correos ordinarios de Paris, se reciben algunas noticias de aquel Reyno por via indirecta. Las que tenemos alcanzan hasta el 10 de este mes, y no infunden esperanza de que pueda restablecerse algun orden, ó alguna tranquilidad entre

aque-

aquellas gentes. Insertarémos aquí un resúmen de los principales hechos. — Segun lo que se vocifera en la Convencion de Paris, y lo que refieren sus papeles públicos, son los alborotos interiores lo que parece causarle mayor inquietud. Los insurgentes, mandados y dirigidos por Mr. Gaston, se propagan y extienden cada vez mas por la Normandía, la Bretaña, el Poitou, el Aunis &c. Del departamento de Mayne y Loira han venido diputados extraordinarios, que presentándose á la Convencion hablaron en estos términos: „Cincuenta leguas de largo y 18 de ancho están en poder de los revoltosos. No debe ya creerse que sea cosa fácil contener á estos hombres tan valientes como supersticiosos. Acostumbrados á toda suerte de privaciones, y dirigidos por xefes expertos, sostienen combates en regla, hacen con mucha destreza sus retiradas, saben atrincherarse, é impelidos á veces por su fanatismo se arrojan ciegos contra las tropas que les oponemos: ven sin alterarse caer á su lado sus compañeros, y acaban venciendo y triunfando. Dos victorias han conseguido ahora; en la última hicieron rendir las armas á una pattida de 160 granaderos, se apoderaron de la artillería y de las municiones, cogieron gran número de prisioneros, y rechazaron á nuestro ejército hasta el otro lado del Loira.” Siguiéron los diputados quejándose de los Generales, acusándolos de que desdennan conicertarse con los cuerpos administrativos, de que pierden su tiempo en ejercicios y paradas, y de que por la mala eleccion de sus posiciones, y la imprudencia de sus movimientos proporcionan victorias á los enemigos. En consecuencia concluyéron su arenga solicitando con instancia caudales, municiones, víveres, y tropas bien armadas con Generales hábiles y conocidos por su patriotismo. — En la misma sesión se leyó una carta de Tours; empezaba así: „No hay momento que perder para salvar la patria. Berruyer ha despreciado los sanos consejos que le daban. El ejército mandado por Beauvillers ha sido derrotado por los rebeldes, que se apoderaron de 5 cañones, y matáron mucha gente...” Al llegar aquí pidiéron varios miembros se suspendiese la lectura. Hízose así; y el Presidente anunció que la Junta de salud pública estaba encargada de tomar las medidas mas eficaces para reparar este descalabro. — El mencionado General Berruyer ha sido acusado y depuesto. Su ejército se hallaba casi en un estado de insurreccion, y las tropas pedian el mismo sueldo que gozan los Oficiales. Puede creerse que tambien se acuse á Beauvillers, supuesto que ha sido derrotado. Mas feliz que ellos, el General Nouvieu arrojó de

de Moutiers á los insurgentes, que igualmente han sido echados de Beaulieu, y han evacuado á Aisenay con pérdida de 50 hombres y algunos prisioneros; pero estas ventajas, tan cortas si se comparan con las que ellos alcanzan, nada deciden: y para conseguir las mayores, es indispensable se envíen los grandes refuerzos y socorros que los Comisarios y los Generales piden con ahinco aunque en vano. Como quiera, ha dispuesto la Convencion se junte un cuerpo de 4000 hombres para atacar y destruir de una vez á estos enemigos internos; mas aun suponiendo que se halle este número de gente, y que se consiga proveerla de armas, municiones y víveres, no por eso puede esperarse un triunfo decisivo; pues es constante que en los departamentos inmediatos á las costas, especialmente por el lado de Bretaña, hay cerca de 6000 Realistas prontos á manifestarse y reunirse con los insurgentes para derribar el actual gobierno, sin temer á los rigurosos castigos con que en algunas ciudades, sobre todo en la de Nántes, se sacrifican diariamente víctimas, acreedoras á los mayores lauros. Aquella ciudad está acometida y casi cercada por los contrarrevolucionarios, quienes á fines de Abril mataron en sus contornos al pié de 2000 de sus enemigos en varios encuentros, y otros 550 en Macheoul. Ya se dice que han tomado á Nántes; y hay recelos de que se apoderen de Orleans, Etampes y otras ciudades. Finalmente nada alcanzará á contrarestar sus fuerzas y empresas, si acuden los Ingleses á sostenerlas (como se asegura) con tropas de desembarco y poderosos auxilios.

Los ejércitos que militan contra los descontentos no son los únicos que carecen de armas, de municiones y víveres: de lo mismo se lamentan los que hay por el lado de los Pirineos. El General Duverger, que mandaba uno de ellos, ha sido depuesto por los Comisarios, preso y enviado á Paris, como sospechoso de conspiracion. Se ha dispuesto que todos los pueblos del Rosellon conduzcan á Perpiñan sus abastos y subsistencias, á fin de que no caigan en manos de los Españoles. Desde aquella ciudad han dado cuenta á la Convencion sus Comisarios de que habiendo un cuerpo de 1800 hombres marchado hácia Arles en busca de los Españoles, los encontró en el camino; pero fué atacado, y tuvo que retirarse con pérdida de 100 Franceses, que quedaron en el campo.

Ha mandado aquel gobierno seqüestrar todas las haciendas y bienes que tengan en Francia los vasallos de las Potencias con quienes está en guerra.

De Córcega avisan los Comisarios Convencionales que no se atreven á prender al General Paoli ni al Síndico de aquel departamento, añadiendo que juzgan sería muy acertado esperar las resultas de sus operaciones en dicha isla, y entre tanto suspender el cumplimiento del decreto de prision.

Del lado de Maguncia no hay noticias recientes ni seguras.

Brusélas 14 de Mayo.

En el cuartel general de Quievrain se ha publicado el Diario de las operaciones militares de los varios cuerpos del ejército que manda el Feld-Mariscal Principe de Saxonia Cobourg. Comprende desde el dia 4 hasta el 10 inclusive, y su extracto es como sigue:

„ Los dos primeros dias solo hubo algunos encuentros de poca consideracion entre los puestos avanzados. El 6 una partida enemiga de infantería y caballería con algunos cañones atacó los puestos del cuerpo del General Latour; pero fué rechazada con pérdida, apresurándose á restituirse hácia Mauberge, de donde habia venido. El 7 y el 8 hubo diferentes acciones, algunas muy reñidas, que se pondrán con distincion de cuerpos por su orden.—

Dia 7. Cuerpo del Principe de Cobourg. Desde el amanecer salió del campamento Frances de Famars un destacamento de infantería y caballería, que adelantándose hácia la aldea de Saultain hizo retirar á nuestras vigías y algunos cazadores, y pegó fuego á dos casas cerca del lugar. Al instante se adelantó una division de infantería con dos cañones contra los incendiarios, quienes huyéron sin poder hacer mas daño. A medio dia salió de Valenciennes un numeroso destacamento de cazadores, dirigiéndose á nuestro centro, y haciendo un fuego sostenido á nuestros piquetes y vigías. Viendo el General Baron de Kray que se adelantaban mucho en campo raso, destacó dos partidas de caballos ligeros y carabineros, que los acometiéron de improviso, lograron rodearlos con algunos Húsares, y matáron á 60, incluso dos Oficiales. Los que pudieron librarse, huyéron velozmente hácia Valenciennes. Nuestra pérdida consistió en 3 caballos heridos. — *Exército del General La-*

tour, cerca de Mauberge. Al rayar del dia atacáron los Franceses á este cuerpo con uno muy crecido de infantería, caballería, y gran número de cañones. Reptiéron cinco veces el ataque así contra el centro como contra las dos alas; pero en todos fuéron rechazados: y despues de hacer durante 4 horas esfuerzos inútiles, tuviéron que huir perseguidos por todas partes hasta baxo el cañon de Mau-

beuge. Esta tentativa les costó mas de 230 hombres entre muertos y heridos. Nosotros tuvimos 11 heridos y 6 muertos. El mismo dia atacaron los enemigos los puestos avanzados del cuerpo que manda cerca de Bavay el Príncipe de Reuss; fuéron tambien rechazados con pérdida de 3 muertos y varios heridos. Por nuestra parte quedáron heridos un Oficial y un soldado.—Dia 8. *Cuerpo de reserva del General de Artillería Conde de Clairfait, á la orilla izquierda del Escalda.* Un ejército Frances muy numeroso atacó por diferentes parages, con mucho denuedo, nuestros puestos de Raimes y Vicogne. El combate, que fué de los mas obstinados y sangrientos, duró desde las 8 de la mañana hasta la noche. Conociendo cada vez mas los enemigos la urgente necesidad de socorrer prontamente á la ciudad de Condé, parecia que no echaban de ver sus pérdidas; hicieron esfuerzos prodigiosos, renovando freqüentemente el combate mediante tropas de refresco; pero la firmeza y el valor increíbles de las nuestras inutilizaron todo el furor de los Franceses, y los forzaron á retirarse, dexándonos una victoria que les ha costado una pérdida muy crecida entre muertos y heridos, sin que la plaza de Condé haya sacado el menor fruto de esta batalla. *Exército de los Prusianos, cerca de S. Amando, baxo las órdenes del Teniente General Baron de Knobelsdorff.* Durante el ataque del General Clairfait, sostuvo este cuerpo otro muy vigoroso; la firmeza de los Prusianos hizo igualmente inútil el plan de los enemigos, y los obligó á retirarse despues de causarles una pérdida considerable. Tres batallones de tropas Inglesas, con que el Duque de Yorck reforzó en la batalla las tropas del General Knobelsdorff, contribuyéron mucho á la victoria. Al principio se dixo que esta sangrienta jornada habia costado al pié de 500 hombres entre muertos y heridos al ejército de Clairfait, unos 300 á los Prusianos, y 150 á los Ingleses; pero por lo que hace al cuerpo de Clairfait se ha averiguado que su pérdida no excedió de 4 Oficiales y 68 soldados y sargentos muertos, 19 Oficiales y cerca de 200 soldados heridos, y 40 extraviados. No ha podido saberse aun la de los Franceses; pero consta que es mucho mayor, no solo porque fuéron rechazados hasta 4 veces por nuestras tropas, sino tambien y particularmente porque permaneciéron expuestos largo tiempo al fuego terrible de nuestra artillería, cuyos prodigiosos efectos se comprueban con los montones de cadáveres que cubren el campo.— *Exército del Príncipe de Cobourg, cerca de*

Quiévrain. Una columna enemiga , compuesta de caballería é infantería , se adelanto desde Quesnoy , y atacó la aldea de Jalain. Las tropas ligeras que habia en ella contuviéron á las enemigas , que se retiráron sin tener tiempo de cometer tropelías. A medio dia se dirigieron los Franceses con mayores fuerzas contra el parage nombrado Gran-Vargnies , de donde desalojaron á nuestros puestos avanzados ; mas habiendo el General Otto despachado dos destacamentos de Húsares y cazadores por dos diferentes caminos , los atacáron con tanto denuedo que en un instante matáron á 51 soldados y un Oficial ; los demas libráron la vida huyendo. Por la noche cañoneáron los Franceses á nuestros puestos avanzados cerca del molino de Preseau ; el mismo General Otto les obligó á retirarse haciéndoles un fuego muy vivo con cañones de á 12 , y con obuses. — El dia 9 estuviéron bastante quietas las tropas por una y otra parte.” — El 10 hubo otra accion reñidísima , que se referirá en la *Gazeta* próxima.

Madrid 14 de Junio.

Con motivo de los dias del Sr. Infante D. Antonio se vistió ayer la Corte de gala en el Real Sitio de Aranjuez.

Al Exc. Sr. Conde de Lalaing , que gozaba ya los honores y tratamiento de Grande para sí , sus hijos y sucesores , ha concedido el Rey grandeza de segunda clase en propiedad para su casa , entendiéndose de primera para su persona , en atencion á haber sido nombrado Caballerizo mayor de la Reyna nuestra Señora.

Por extraordinario despachado desde Burguete , en Navarra , por el General en xefe de aquel ejército D. Ventura Caro , ha tenido el Rey la noticia de que el dia 6 de este : habiéndole avisado las avanzadas que las nieblas estaban baxas y los montes despejados , mandó inmediatamente que las tropas marchasen á los puestos que anticipadamente se les tenian prevenidos , y que segun las órdenes dadas se aprontase todo para el ataque , haciéndose conducir en una silla por 20 paisanos del campo , por los dolores de la gota que está padeciendo : bien que desde que principió la accion y todo el tiempo que duró , estuvo á caballo para dirigirla ; que esta comenzó á las 9 de la mañana , y fué sangrienta , porque los enemigos , que eran casi en igual número que los nuestros , ocupaban tres montes al parecer inaccesibles , ayudados de cortaduras , retrincheramientos y cañones , de un frente muy angosto con barrancos profundísimos á los costados casi impenetrables ; pero que nunca se ha visto igual empeño , constancia y valor de las tropas Espa-
ño-

ñolas, que se aumentaba á medida que crecían los riesgos y las dificultades, atacando con igual valor el segundo monte luego que ganaron el primero, y por último el de Castillo Piñon, que parecia inexpugnable. Al cabo de quatro horas de un combate reñidísimo, en que nuestras tropas buscaron todos los barrancos y arbitrios para poder penetrar hasta el último monte, lograron arrojar de él á los enemigos, á quienes persiguieron hasta la venta de Orizun, cuyas alturas ocupaba su retaguardia; y luego que los desalojaron mandó el General suspender el ataque para dar descanso y alimento á las tropas que estaban en ayunas, á cuyo efecto previno que se condujesen al campo de los Franceses los ranchos, y en él y sus mismas tiendas hizo campar su gente.

A la salida del extraordinario aun no sabia el General el número de nuestros muertos y heridos, ni el de la artillería y demas efectos tomados; pero sí que el de los enemigos ha sido grande, segun le ha dicho el mismo General Frances Mr. La Gentier, que mandaba la retaguardia, y fué hecho prisionero.

Ofrece el General que escribirá la accion mas detallada, y añade, que no hay tropas en el mundo capaces de tomar igual empeño, y seguirlo con semejante teson, constancia y valor: pues 4500 hombres han desalojado mas de 40 de unas posiciones tan fuertes, que aun con 200 hubiera sido muy glorioso el empeño.

Tambien ha participado con fecha de 4 del corriente el General del ejército del Rosellon D. Antonio Ricárdos, que el dia anterior dispuso se hiciese por dos horas un fuego vivo al castillo de los Baños, y que despues entrase su Ayudante de Campo el Teniente Coronel D. Manuel Moreno dándoles otras dos horas para rendirse sopena de no concederles capitulacion alguna. En consecuencia salió un Oficial de la guarnicion á presentar al General los artículos, y los negó, por ser el primero el de que saliese libre la guarnicion; y le impuso que quedase prisionera de guerra, á cuya ley se sujetó y firmo la capitulacion. Al amanecer del mismo dia 4 se entregó de la puerta principal una compañia de granaderos del Regimiento de infantería de Granada, y destinó el General un Comisario de Guerra, un Oficial de Artillería y otro de Ingenieros para los inventarios, saliendo la guarnicion con los honores acostumbrados por enmedio de los batallones de Navarra y Granada, rindiendo despues las armas, y constituyéndose prisionera, regulando su número entre 350 á 400 hombres; y de todo ofrece el General enviar relacion luego que la haya formado

el Brigadier D. Eugenio Navarro, que ha mandado el bloqueo de dicho castillo.

Continúan las ofertas, entre las quales se ha dignado S. M. admitir las siguientes, que por la mayor parte se hallan ya realizadas.

El Cabildo de Canónigos de la Sta. Iglesia de Vich, 60⁰ rs. por el término de tres años, pagando el tercio en cada uno, si tanto durase la guerra.

D. Pablo Pedraza, vecino de la villa de Casares, 1⁰ cabezas de ganado cabrío y lanar, y 15⁰ rs. en efectivo.

D. Faustino Martinez, y otros varios labradores de tierras del patrimonio de S. M. en el Real Sitio Soto de Roma; 13⁰ rs. cada año mientras dure la guerra.

D. Vicente Mexías del Valle, vecino de la villa de Aguilar de la Frontera, 60⁰ rs.

Los individuos de la Hermandad de S. Pedro de Villafranca de Extremadura, 200 ducados anuales durante la guerra.

El Abad y Cabildo de Curas y Beneficiados de la Ciudad de Cuenca, 500 ducados al año por el mismo tiempo.

D. Miguel Sanchez Amaya, D. Miguel Lopez del Castillo y Don Miguel del Castillo y Ortega, vecinos de Yecla, 1100 rs. anuales cada uno de por sí mientras dure la guerra.

D. Luis Quiroga y Taboada, Cura Párroco de S. Julian de Laíño, Arzobispado de Santiago, 6⁰ rs. por una vez.

D. Joseph Navarro, Prior mayor, D. Mariano García Zamora, Arcediano mayor, D. Pablo Lleyda, Camarero, y D. Vicente Martinez Lopez, Dean, Dignidades de la Catedral de Tortosa, 100 pesos anuales cada uno por el tiempo de la guerra.

La Ciudad de Xerez de los Caballeros, en Extremadura, 10⁰ ducados de vn.

D. Miguel de Piedrola, Alcayde perpetuo del Real castillo de Andújar, 6⁰ rs. al año durante la guerra.

El Ilmo. Sr. Obispo de Guadix, 45⁰ rs. por ahora para las presentes urgencias.

El Exc. Sr. Duque del Arco, en Madrid, dos millones de rs. puestos desde luego en Tesorería mayor.

D. Francisco Antonio de Bringas, vecino de Madrid y Proveedor del Real Cuerpo de Guardias de Corps, 100 onzas de oro para que con ellas se recluten 50 hombres con destino á qualquiera de los Regimientos que se hallan en la frontera.

- D. Gabriel Gallo Diaz Calvo, residente en Madrid, 20⁰ rs. anuales durante la guerra, anticipando su entrega en Tesorería mayor.
- El Ayuntamiento de Madrid, 93⁰ rs. anuales de los propios haberes de sus individuos por el tiempo de quatro años.
- El Coronel D. Vicente Hore Dávila, residente en Madrid, 2⁰ ducados de vn.
- Un vecino de la ciudad de Astorga, que no ha querido darse á conocer, 3⁰ rs.
- D. Ceferino Alguacil, cotillero de la Reyna nuestra Sra., por sí, y á nombre de todos los maestros y oficiales de su gremio residentes en Madrid, 6⁰ rs.
- El Exc. Sr. Duque de Híjar, en Madrid, por sí, y á nombre de su hijo primogénito el Exc. Sr. Duque de Aliaga, el producto líquido de su principal Estado de Híjar, que ascenderá en cada un año á 20⁰ ducados, haciendo poner esta cantidad por mesadas anticipadas en la Tesorería de Exército de Zaragoza; y ademas ha escrito á todos los pueblos de sus Estados solicitando reclutas voluntarios para el nuevo Regimiento de las Ordenes Militares, y ofreciendo á los que se alistaren 2 rs. diarios por los 4 años de su enganche.
- El Cabildo de la Sta. Iglesia Metropolitana de Sevilla, 200⁰ pesos de las rentas de sus Prebendas, puestos en aquella Tesorería de Exército.
- El Cabildo de la Sta. Iglesia de Barcelona, 40⁰ rs. en cada año mientras dure la guerra, adelantando la primera paga, y haciéndola efectiva en aquella Tesorería de Exército.
- D. Francisco Xavier Gonzalez, vecino de Cádiz, 40⁰ rs.
- D. Alonso Nuñez de Castro, vecino de la misma ciudad, otros 40⁰ rs.
- El Abad y Cabildo del Real Monasterio de S. Pedro de Roda, en Cataluña, 80⁰ rs.
- D. Antonio Venero de Valera, vecino de Barcelona, 400 ducados de pronto, y otros tantos dentro de un año si durase la guerra.
- D. Vicente Seviñá, Cura Párroco de Turis en el Arzobispado de Valencia, 6100 rs.
- El Exc. Sr. Arzobispo Obispo de Córdoba, 20⁰ ducados anuales durante la guerra, y ademas una vaxilla considerable de plata.
- El Cabildo de la Sta. Iglesia de Córdoba, 100⁰ rs. anuales por el propio tiempo.

- La Ilma. Sra. Abadesa y Comunidad del Real Monasterio de Huelgas de Búrgos, 50^② rs. anuales por el mismo tiempo.
- El Sr. Marques de Casa Várgas Machuca, vecino de Xerez de la Frontera, 1^② ducados anuales miéntras dure la guerra, y 10 caballos todos los años para el servicio del ejército durante el mismo tiempo.
- La Real Maestranza de Ronda, servir á sus expensas en caso necesario, y aprontar desde luego 150^② rs. para reclutar gente para el ejército.
- D. Joseph Martinez Amador, residente en Cádiz, 15^② rs.
- El gremio de Comerciantes de la villa de Zafra, 21,700 rs. al año durante la guerra para el pan y prest de los milicianos de aquella dotacion que han ido á campaña.
- El Alcalde mayor, el Vicario Juez Eclesiástico, y los vecinos de Villanueva de los Infantes, 28,327 rs. al año durante la guerra, y 300 por una vez.
- D. Christóbal de Artecona y Salazar, vecino de la villa de Rota, 1^② ducados anuales por el tiempo de la guerra.
- D. Antonio Rafael Orozco, Veinte y quatro de la ciudad de Granada, 200 ducados al año durante las actuales circunstancias, y toda la madera que posee en la villa de Otura que sea útil para la Real Armada; ofreciendo ademas su esposa y tres hijas ocuparse en el cosido de ropa para la tropa.
- D. Francisco Amarilla Huertos, vecino de la villa de Zalamea, 4 rs. diarios para mantener un soldado en lugar de un hijo que tiene de 6 años, hasta que este llegue á la edad competente para Cadete.
- D. Francisco La Sala, Cónsul de S. M. Siciliana en Málaga, 1100 rs.
- Francisco Llerino, maestro monterero en Málaga, 300 ducados anuales durante la guerra para la manutencion de dos soldados.
- D. Joseph Triano de Parada, Veinte y quatro perpetuo de la ciudad de Xerez de la Frontera, 3^② rs. anuales por el tiempo de la guerra.
- D. Joseph Ruiz del Castillo, Presbítero, de la ciudad de Carmona, 2^② rs. anuales para mantener dos soldados durante la guerra.
- D. Antonio Aguiar, Administrador de la Renta del Tabaco en la provincia de Lugo, 4^② rs.
- D. Juan Pedro Bergeyra, vecino de Jaen, 100 ducados anuales durante la guerra.

- D. Juan Morales, vecino de la ciudad de Llerena, 1² rs. al año por el mismo tiempo.
- D. Joachín Roque Ximenez, Beneficiado de la Parroquial de Iruela, Reyno de Jaen, 25 doblones por una vez.
- D. Juan Pablo Casanova, vecino de Jaen, 300 ducados anuales para ayuda de los gastos de la guerra por el tiempo de su duracion, ademas de estar contribuyendo con 14 rs. diarios á otras tantas mugeres pobres de soldados de aquel Regimiento provincial que han salido á campaña.
- La Cofradía de nuestra Sra. de la Cabeza, sita en el Convento de Trinitarios de la ciudad de Ubeda, 350 ducados por ahora.
- D. Martin Cueto, vecino de la villa de Casarabonela, Obispado de Málaga, un hijo para servir en qualquier Regimiento, vestido y arniado á su costa, y ademas 20² rs. por una vez.
- D. Benito de Castro y Coca, Regidor perpetuo de la ciudad de Bujalance, 6² rs. efectivos.
- Doña Rosa Macé Ladron de Guevara, vecina de Alicante, 3² rs. anuales durante la guerra.
- D. Joseph María Cadaval, residente en el lugar de Nigran, provincia de Tuy, 1500 rs. al año miéntras dure la guerra, y gratificar con un doblon de á ocho á cada mozo que se aliste voluntariamente para el servicio de las armas, tanto de la feligresía de Nigran, como de las 16 de que se compone el Valle de Miñor, manteniéndolos tambien desde que se presenten para su alistamiento hasta que se les destine.
- La Villa del Almendral, 2500 fanegas de trigo, ó su importe en dinero.
- D. Ignacio de Otañez, Dean de la Sta. Iglesia de Cartagena, ademas de la parte con que ha concurrido al donativo hecho á S. M. por su Cabildo, 60² rs. efectivos, y 1² fanegas de cebada puestas en Cartagena al Agosto próxîmo.

Opera Alfonsi à Castro Zamorensis, Ordinis Minorum Regularis Observantiae, Provinciae Sancti Jacobi. Dos tomos en folio mayor, que contienen los tratados siguientes: Adversus omnes haereses lib. quatuordecim: De justa punitione haereticorum lib. tres: De potestate legis poenalis lib. duo; con otros varios tratados. Se hallará en las Librerías de Correa, frente á S. Felipe el Real; de Quiroga, calle de la Concepcion; en Sevilla en las de Vazquez y Caro; y en Zaragoza en la de Monge.

Luz de la Fe y de la Ley: seis tomos en 8^o = Explicacion de los misterios de nuestra santa Fe, obra impresa en Alcalá de Henáres el

siglo pasado, muy recomendada por los Teólogos de su Universidad: al fin su compendio. = El Page instruido, ó arte de servir con acierto: útil para mayordomos, caballerizos, contadores y administradores. Véndense en la Librería de Isidro Lopez, calle de la Cruz, frente á la de la Gorguera.

Diario de los nuevos descubrimientos de las ciencias físicas &c. Número V: contiene el extracto de una memoria sobre el sexó y fecundacion de las plantas: meteorológica-médica de Madrid del trimestre de otoño de 92: algunos errores y preocupaciones que reynan en la Medicina: la exposicion de una enfermedad observada últimamente en Lóndres en los niños, y la calentura miliar observada en el departamento de Oisa en Francia, con el método de curarla: la descripcion y analisis química de una especie nueva de quina de Sto. Domingo; y la continuacion del artículo 6 de la retencion de orina. Deseando los autores de este papel periódico darlo á un precio mas cómodo, han buscado todos los medios posibles de economía para que continuando la edicion en el mismo papel y letra pudiesen proporcionar á los subscriptores esta ventaja, y lo ofrecen á los que subscriban por seis meses á 16 rs. en Madrid, en lugar de 24, y en las provincias, franco de porte por el correo, á 26. Se reciben subscripciones para los seis meses siguientes desde el dia 10 de Junio en casa de Sancha, á la Aduana vieja; y en la de la viuda de Piferrer, calle de las Carretas, frente á la Imprenta Real: en Cádiz en la de Pajáres, en Barcelona en la de la viuda de Piferrer, en Sevilla en la de Berard y Blanchard, en Zaragoza en la de Monge, y en Valencia en la de Mallen.

Advertencia de la Junta general de la Clerecía de Francia, celebrada en Paris con permiso de S. M. Christianísima el año de 1775, á los fieles de aquel Reyno sobre las utilidades de la Religion Christiana, y los efectos tan perniciosos que causan la incredulidad y falsa filosofía; traducida del Frances. Se hallará con la Representacion del Clero superior de Francia, en la Librería de Ortega, calle angosta de Majaderitos, frente al Coliseo de la Cruz; y en la de Correa, frente á las gradas de S. Felipe el Real.

Coleccion de algunas piezas sacadas del Diario de Valencia, en que se pintan con vivos coloridos las ruinosas consequencias de la falsa libertad que aniquila al Reyno de Francia: por un amante de la Religion y de la pública felicidad. Se hallará á 2 rs. en los puestos del Diario, calle de Toledo, y frente á Sto. Tomas.

Quatro rondoes de Pleyel, y dos minues de Haydn con los tríos que compusieron para forte-piano, arreglados para guitarra por Don Joseph Avellana, compositor de música, el que ofrece continuar publicando otras obras de las mas selectas de dichos autores; y si alguno las quisiese en cifra se las pondrá. Se hallarán estos exemplares á 15 rs. cada uno en la calle de Silva, número 19, quarto principal.